

PROMESA DE Proteger
COMROMISO PARA
Sanar

ABRIL ES EL MES DE LA PREVENCIÓN DE ABUSO A MENORES



La Seguridad de los Menores y el Año de la Fe

El Año de la Fe nos brinda una oportunidad para renovar nuestros esfuerzos con el compromiso para mantener seguros a nuestros queridos niños y a la gente joven. Dios mismo nos llama a este importante trabajo.

Jeremías 1:5 "Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado" Dios nos visualiza y nos comisiona incluso antes de nuestro nacimiento a abrazar su misión: que lleguemos a ser sus embajadores en este mundo. Nuestros niños, por lo tanto, deben ser respetados y reconocidos como aquellos quienes tendrán esta sagrada tarea en el futuro.

Jeremías 29:11 "Porque yo conozco muy bien los planes que tengo proyectados sobre ustedes –oráculo del Señor–: son planes de prosperidad y no de desgracia, para asegurarles un porvenir y una esperanza." El profundo daño que sufren nuestros jóvenes a través del abuso no es fácil de superar. La angustia y la miseria, que les siguen en su vida adulta, pueden impedir o retrasar su vivencia de la misión de Dios. La pérdida de la inocencia a través del abuso físico, emocional y sexual no se puede recuperar.

Lucas 17,1-2 "Después dijo a sus discípulos: «Es inevitable que haya escándalos, pero ¡ay de aquel que los ocasiona! Más le valdría que le ataran al cuello una piedra de moler y lo precipitaran al mar, antes que escandalizar a uno de estos pequeños.» Aquellos que causan daño a un niño a través del abuso son considerados

por Dios entre lo peor de los pecadores. En efecto, cuando la fe de un niño se ve afectada por las palabras y las acciones de aquellos que se supone que deben de inspirarlos en su camino de santidad, su pecado se magnifica.

CIC 2389 "...[cuando los abusos sexuales perpetrados por adultos en niños o adolescentes confiados a su guarda,] Entonces esta falta adquiere una mayor gravedad por atentar escandalosamente contra la integridad física y moral de los jóvenes que quedarán así marcados para toda la vida, y por ser una violación de la responsabilidad educativa. El Catecismo de la Iglesia Católica reconoce la magnitud del daño hecho a aquellos que sufren de abuso sexual. Los obispos de Estados Unidos, a través de su Carta, *Promesa de Proteger, Compromiso de Ayudar*, atienden los temas sobre la curación y la reconciliación de las víctimas y/o sobrevivientes; sobre cómo responder con eficacia a las denuncias, a las maneras de asegurar la responsabilidad de nuestros procedimientos y a los métodos para proteger a los niños y jóvenes de la feligresía. Dicho compromiso requiere que todos nosotros estemos informados y al tanto de las actividades que causan mayor alarma y que estemos en alerta para tomar medidas para evitar ese daño. Le invitamos a que asista al curso de entrenamiento para adultos de la diócesis sobre ambiente seguro: "La seguridad de los niños es un trabajo de adultos" cuando este sea ofrecido en su parroquia.



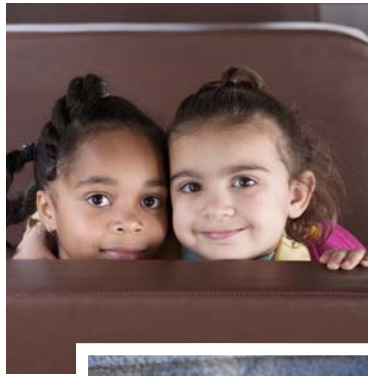
AÑO DE LA FE 2012
2013

CONFIANZA Y RESPETO

La realidad de la explotación sexual es que muchas veces el niño está muy asustado, incómodo o avergonzado para hablar sobre esta experiencia con los padres, tutores o maestros. Sin embargo, los niños podrán hablar, si se establece un ambiente de confianza y apoyo donde los niños sepan que son amados y respetados. Esto le permite al niño hablar sin miedo a la vergüenza, culpa o acusación. Algunos de los signos [de los efectos del abuso] que hay que vigilar son:

- Cambios extremos de estado de ánimo, retraimiento y miedo.
- Mojar la cama u otros trastornos del sueño.
- Representar o mostrar un interés inusual en materia sexual.
- El miedo a ciertos lugares, personas o actividades.

Centro Nacional para Menores Desaparecidos y Explotados



UNA ORACIÓN POR LOS NIÑOS

Ven Espíritu Bondadoso, Paloma Celestial,
Con luz y consuelo de lo alto.
Sé Tú nuestro Guardián,
Eres nuestro guía,
Mantente cerca al lado de cada niño.
Amén.

[De Oraciones para Ayuda Especial]

INTERVENCIÓN DEL SUICIDIO

El abuso infantil, entre otras razones, es a veces la causa del suicidio de adolescentes. En la actualidad, Estados Unidos ocupa el segundo lugar en el mundo por el número de esas muertes trágicas. Tenemos que educarnos sobre esta área y estar listos para intervenir cuando veamos señales de advertencia en nuestra gente joven.

Líneas telefónicas de crisis:

Nacional :

1-800-273-TALK (8255)

1-800-SUICIDE (784-2433)

Región de Pikes Peak:

1-719-596-LIFE (5433)

Condado de Douglas:

1-303-795-6187

Para otras áreas consulte su directorio local.

Cada caso conocido o de sospecha razonable de abuso infantil o negligencia deberá notificarse lo antes posible a:

LA AGENCIA DE POLICÍA MÁS CERCANA O AL DEPARTAMENTO DE SERVICIOS HUMANOS

PARA HACER UN REPORTE A LA DIÓCESIS DE COLORADO SPRINGS, LLAME AL TELÉFONO:

719-866-6505

**O ENVÍE EL REPORTE POR CORREO A:
ATT'N: OFFICE OF MISSION EFFECTIVENESS**

**ES POLÍTICA DE LA DIÓCESIS DE COLORADO SPRINGS RESPONDER CON PRONTITUD Y COMPASIÓN
A TODOS LOS REPOTES DE MALA CONDUCTA. TENGA EN CUENTA QUE SI USTED REPORTA ABUSO INFANTIL, LA DIÓCESIS DENUNCIARÁ EL HECHO A LA POLICÍA**



**DIocese of Colorado Springs
228 NORTH CASCADE AVENUE
COLORADO SPRINGS, COLORADO 80903
719-636-2345
WWW.DIOCS.ORG**